

BICICLETA EIBARRESA

EIBAR (Crónica telefónica de nuestro enviado especial GERARDO OLAZABAL). - Angel Ibáñez sigue de líder y está a punto de ganar el Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa. Contra sentido en todos los aspectos.

En la etapa anterior consiguieron los dos equipos más fuertes rebajar la ventaja a unos segundos. Hoy, que lógicamente el líder tenía que estar más fatigado, ha resistido magníficamente, entrando con el pelotón, a pesar de sufrir una caída bajando Elgueta.

Esta visto que los grandes equipos, en este caso el «Kas» y el «Fagor», quieren ganar la carrera con el mínimo de esfuerzo, por unos segundos, kilómetros antes de la llegada. Si esto

para poner distancias por medio.

Errandonea logró alcanzar al pelotón justo a la entrada en Eibar, pero para entonces Perurena había tenido que neutralizar



Le basta con entrar en el mismo tiempo del vencedor de hoy

Ibáñez puede vencer ¡por 1 segundo!

no es verdad, entonces hay que admitir que Ibáñez es todo un fenómeno en la bicicleta, riéndose de esas figuras que tanto se cotizan.

Con razón me hice «co de lo que dijo aquel amigo y ahora lo vuelvo a repetir: «Ibáñez tiene dos equipos fuertes a su favor: el «Kas» y el «Fagor».

Ciertamente la rivalidad que ha imperado en toda la «Bicicleta Eibarresa» ha sido la consecuencia de este resultado, que al fin y a la postre es el más lógico.

MOMENTO CRUCIAL

De verdad fue desafortunado Errandonea, al pinchar precisamente en Matieno, cuando el «Fagor» se disponía a desplegar sus fuerzas.

Goyeneche quiso cederle la bicicleta al irunés. Sin embargo, a juicio del director, y como la bicicleta no encajaba en las medidas de Errandonea, resultaba más rápido el cambio de rueda. Casi todos los componentes del equipo «Fagor» se pusieron delante de Errandonea. La caza resultó sensacional. Pero, para entonces, el «Kas», habiéndose apercibido de la desgracia, voló, llevando a Carlos Echeverría, que parecía tener asegurada la victoria final. Langarica, en esta ocasión, se portó magistralmente, ya que fue el primero que vio el pinchazo de Errandonea, azuzando a todos sus hombres

el intento de Guyot y Echeverría por alzarse con la victoria. La meta estaba cerca y Perurena quiso salvar algo del naufragio, llevándose la victoria en cerrado «sprints» con Guyot, que quedó segundo, y Carlos Echeverría el tercero, con lo que no se beneficiaba de ninguna bonificación.

LA ENTREZA DE IBÁÑEZ

Bajando Elgueta, Perurena se lanzó como una exhalación, abriendo camino al posible líder de Errandonea, porque era necesario alcanzar al francés Van des Espén, escapado momentos antes, ya que llegando victorioso a la meta anularía la bonificación para Errandonea si se repetía lo del día anterior.

En cuanto Ibáñez, que pretendía seguir a la rueda de Perurena, cayó en una curva, por estar el suelo mojado. Comenzaban las tribulaciones de este héroe, que se ha mantenido en el primer puesto a pulso, viendo como compañeros suyos se marchaban a la aventura (el caso de Perera, escapado desde la salida hasta la cima de Urquiola durante 72 kilómetros).

Volvemos a la caída de Ibáñez. En este momento se encontró con la victoria en el aire. No se arredó, y a pesar de que se había formado un grupo compuesto por Guyot, Lú-



pez Carril, Echeverría, Pontón, Errandonea, Uribeitia, Gabica, Lasa, Mariano Díaz y Perurena, que trataba de destronar definitivamente a Ibáñez, éste siguió intentando alcanzarlos, hasta que lo consiguió.

Desde este momento, todo dependía de la subida a Arellano y de esa cuestecita que conduce a la meta.

El resultado lo conocen ustedes.

LA BATALLA ANTES

La etapa de hoy se presenta a todo. Comenzó el día con niebla; por los altos era tan densa que no

se veía a tres metros de distancia. El suelo mojado hacía peligrosa la marcha, sobre todo en los descensos.

Por otra parte, Ibáñez poca ayuda podía esperar de sus compañeros cuando como Perera se lanzaba a probar suerte. Las fuerzas del líder tenían que haber disminuido notablemente después de la paliza que se dio el día anterior. Y tenían por medio Trabacúa, Orduna y Karsbien, como obstáculos difíciles de salvar.

Tal como se presentaba la etapa, en Orduna se oía esperar cualquier cosa. No ya que ganara Errandonea o Echeverría, sino cualquier «Kas» o «Fagor» que se encontrara en los primeros puestos de la general. Para ello había que trabajar de firme. Y como primer objetivo, destronar a Ibáñez.

Permitieron su presencia constante en el pelotón, subestimándolo porque esperaban darle la puntilla en los últimos kilómetros, igual que el primer día.

Y ahí tenemos a Ibáñez LA ULTIMA BONIFICACION

Igual no, perdón. Se da

la circunstancia que Angel Ibáñez mantiene el liderato por 21" de diferencia con Echeverría y con 25 sobre Errandonea. En la última etapa al circuito de Eibar, sobre 21 kilómetros —según nuestras últimas noticias—, se darán también al vencedor los 20" y al segundo 10. De esta forma, si Ibáñez llega en el mismo tiempo que el vencedor, aunque no se apropie de ninguna bonificación, ganaría la carrera por un segundo. Victoria más justa no se puede dar.

Todo depende, por tanto, del efecto que pueda hacer en las piernas de Ibáñez subir por última vez la cuesta que conduce a la meta, cuesta que deberá ser subida en veintidós veces, ya que el kilometraje total de la carrera son 30 kilómetros.

Es paradógico que una cuesta de unos cuatrocientos metros vaya a decidir el «Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa».

Todo estriba en que los compañeros del líder traten de evitar que las bonificaciones caigan en poder de Echeverría o Errandonea. Esta es su misión.

OLAZABAL

“Sprint” victorioso para Domingo Perurena. Agotado por el esfuerzo en la dura etapa de ayer, “Chomin” pudo vencer en la meta de llegada a Bernard Guyot y a Carlos Echeverría, que aparecen por este orden detrás del portador del “maillot” verde de la “Bicicleta Eibarresa”. (Foto Joserra)

**PERURENA
no esperaba
ganar
“HE LLEGADO
JUSTISIMO
DE FUERZAS”,**

O esperaba ganar Domingo Perurena. Lo dijo él mismo.

—He llegado justísimo de fuerza. La carrera está siendo durísima, y los esfuerzos que he tenido que hacer los he acusado al final. No me explico cómo he podido ganar a Guyot...

Domingo Perurena quedó cortado en un segundo pelotón, cuando doce hombres de cabeza se lanzaron al asalto del puesto de Van Espen. Tuvo que hacer un esfuerzo extraordinario para establecer contacto. Y lo pagó poco después. En Matieno, en el mismo instante en que fue reducido el corredor belga, y cuando los «kas» lanzaron un ataque conjunto en regla.

—Salí disparado Carlos Echeverría y allí creí quedarme todo el «fagor» en pleno a «caldera hirviente» contrarrestando con decisión y logró conducirme al puesto de caída. Conseguido esto, se rodó fortísimamente y nos despegamos los tres: Echeverría, Guyot y yo. De verdad que no pensaba ganar. Pero...

A. V.



El rostro marcado por la fatiga del vencedor, DOMINGO PERURENA.

(Foto Joserra)

FAGOR

campeón en el deporte
y en el hogar

con su
EQUIPO

- FRIGORIFICOS
- COCINAS
- CALENTADORES
- ESTUFAS
- LAVADORAS

HAGA
SU PLAN

FAGOR

que dices? QUE TE FAGORICES!

TERCERA ETAPA DEL
XVI GRAN PREMIO
BICICLETA EIBARRESA

1.-PERURENA (Fagor)
MONTAÑA
1.-MARIANO DIAZ
(Fagor)
POR EQUIPOS
1.-FAGOR

**ERRANDONEA: «ESTA VISTO QUE
NUNCA GANARE LA EIBARRESA»**

Otro «fagor» infeliz. Pero éste sin fruto. Errandonea fue infeliz con todas las consecuencias.

—Está visto que no ganaré nunca la «Bicicleta Eibarresa». El año pasado la tuve en las puntas de los dedos. Este año, lo mismo. Y creo que ya lo he perdido una vez más.

Efectivamente. Errandonea tuvo un pinchazo que fue decisivo para su clasificación.

—Fue en Matieno, a quince kilómetros de la meta. Goyeneche quiso cederme su máquina; pero preferí cambiar de rueda. Por creer que iba a invertir menos tiempo. Todo el «Fagor», es cierto, ha intentado llevarme al primer grupo, con la idea de lanzarme

después sobre los tres fugados. Pero lo que quedaba de carrera era poquísimo. Aquí cerca, a unos doscientos metros de la meta, hemos tomado contacto con el pelotón. Pero no con Perurena, Echeverría y Guyot. No había tiempo material.

Errandonea puede haber perdido ya la «Bicicleta Eibarresa» por segunda vez. Quizá logre hoy desprendese de la mala suerte. ¡Pero es tan poco lo que queda!...

—Nada, nada, que no podrá ver cumplida nunca esta gran ilusión de ganar la «Bicicleta Eibarresa».

A. VIRIBAY